



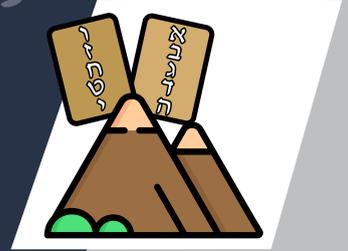
Jabad
Uruguay

... משה קבל תורה מסיני ומסרה...

ב"ה

MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 17:22

Viernes 31 de Mayo 2019

26 de Iyar 5779

PARASHÁ: BEJUKOTAI

Nº 55

TORÁ PARA HOY

Por Naftali Silberberg



“Si ustedes siguen Mis decretos y observan Mis mandamientos y los cumplen, Yo les proveeré las lluvias en su momento apropiado para que la tierra dé su cosecha y el árbol del campo dé su fruto.” (Vaikrá 26:3-4)

Las recompensas y los incentivos deben estar de acuerdo a quienes los reciben. Cuando un niño limpia su cuarto se lo recompensa con un caramelo o un juguete, y cuando un electricista cambia la instalación eléctrica de una casa se le paga con un cheque por sus esfuerzos. Es difícil que encuentre un electricista competente que esté dispuesto a trabajar por, digamos, tres caramelos la hora! Similarmente, la persona espiritual ve la riqueza material con desdén. A sus ojos, este mundo y todos sus lujos son solamente medios para un fin, mientras que el servicio a su Creador, las alturas espirituales y las recompensas logradas por sus medios, son el objetivo final. ¿Por qué, entonces, la Torá nos llena de garantías de prosperidad material como compensación por nuestras buenas acciones? ¿Dónde están las promesas de placeres supernos en un paraíso espiritual? O aun mejor, ¿no debería la Torá describir la grandeza del servicio que surge de un amor profundo a D-os, sin esperar recompensa o compensación?

¿RECOMPENSA MATERIAL POR SERVICIO ESPIRITUAL?

La porción de la Torá de esta semana siempre se lee próxima a Lag Baomer, el día en que celebramos la vida y las enseñanzas de Rabí Shimon bar Iojai, autor del Zohar, y el primero en revelar las profundas enseñanzas de la Kabalá, nishmata d'oraita, el “alma” de la Torá. El alma, que no es perceptible al ojo desnudo, anima el cuerpo de toda criatura viviente. Así también, las enseñanzas de la Kabalá dan vida al “cuerpo” de la Torá, revelando las implicaciones espirituales inherentes, pero ocultas, dentro de cada palabra y ley mencionadas en las Escrituras, la Mishná o el Talmud.

El mundo también está compuesto de cuerpo y alma. El cuerpo consiste de masa física, como también de los elementos más espirituales de la creación, como la lógica, las emociones, el placer, etc. Las Diez Expresiones de D-os son el alma que constantemente provee existencia, vida y sustento a todos los seres creados. Así como el alma es la fuerza conductora de toda función del cuerpo, así también, la Creación es completamente dependiente de su alma espiritual.

Estudiar el alma de la Torá revela el alma de la Creación. Las enseñanzas de la Kabalá, especialmente como están explicadas por los maestros jasídicos, dan

luz a la verdadera naturaleza de la Creación, desentrañando su dimensión interna, y permitiendo que toda persona perciba intelectualmente la esencia Divina de todo lo que existe.

Las recompensas espirituales que resultan de servir a D-os son esperables, en forma lógica el servicio espiritual produce beneficios espirituales. No es necesario que la Torá diga algo obvio. En verdad, sin embargo, lo físico y lo espiritual son un solo cuerpo y son completamente interdependientes, por lo que las recompensas de la Torá deben “gotear” también al ámbito físico. Si las recompensas estuvieran limitadas al área espiritual, eso demostraría la existencia de una división entre las dos entidades aparentemente opuestas. Las recompensas físicas mencionadas en la Torá, son por lo tanto una expresión de la unidad y armonía entre la Creación y su Creador.

Dele a su alma una clase sobre el alma de la Torá, y sus ojos se abrirán al alma de la Creación. Los cuerpos también ganarán de esta experiencia: su entendimiento y apreciación del “cuerpo” de la Torá se incrementará, hará del “cuerpo” del mundo un lugar más sagrado, y la bendición de D-os llegará también a su cuerpo.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



[D-os dijo] “Si no Me escuchan...” (Vaikrá 26:14)

El misticismo judío nos enseña que D-os, la Torá y la humanidad poseen dimensiones ocultas y reveladas. En la dimensión “revelada” de la Torá, los castigos correctivos descritos en estos versículos son realmente maldiciones; pero en la dimensión oculta, estos “castigos” son en realidad bendiciones. Esto no significa que sean sólo bendiciones “figurativas”, es decir experiencias dolorosas que debemos pasar para tener un bien mayor. Son bendiciones reales, y no sólo bendiciones comunes, sino de las bendiciones más grandes y sublimes.

De hecho, son específicamente las bendiciones más sublimes las que tienen que ser expresadas (y a veces

BENDICIONES DISFRAZADAS

experimentadas) como maldiciones. Esto es así porque siempre que D-os nos otorga una bendición, esta debe pasar primero a través de la “corte” celestial, donde el eventual receptor es juzgado para ver si él o ella es merecedor de recibirla. Sin embargo, cuando una bendición se “disfraza” como maldición, “pasa por arriba” de los “fiscales acusadores” y llega directamente a nosotros, sus receptores.

Cuando experimentamos lo que parece ser una maldición de D-os, debemos saber que es en realidad Su bendición disfrazada. El tener consciencia de esto transforma las bendiciones ocultas de D-os en bendiciones reveladas.

Tania, cap. 26; Iguéret HaKódesh 11, 22; Likutei Sijot, vol. 7, pág. 233, vol. 19, págs. 136-139.



PARASHÁ EN 30”

Vaikrá (Levítico) 26:3 - 27:34

La décima y última sección del libro de Levítico abre con D-os prometiéndole al pueblo judío que si siguen Sus estatutos (Bejukotai en Hebreo), serán recompensados con riqueza material y bienestar. Lo opuesto también es verdad: al abandonar las leyes de D-os, perderán Sus bendiciones. A continuación, D-os le instruye al pueblo judío con respecto a qué, cómo, y bajo qué circunstancias pueden hacer donaciones al Templo o a los sacerdotes.

ERASE UNA VEZ...

Por Shmuel Marcus



Viví en Kharkov, Ucrania durante un año cuando tenía veinte años. Era uno de cuatro estudiantes Rabínicos jóvenes de la Ieshivá de Jabad en Brooklyn que se pasaron un año en la moderna Unión Soviética. No estábamos angustiados. Después de todo, ¿de qué preocuparse? El Comunismo había terminado, y yo tenía guantes para el invierno.

La antigua sinagoga coral en Kharkov se encuentra en el número 12 de la Calle de Pushkinskaya. En 1940 resistió y fue testigo de la ocupación nazi y luego de su retirada, sus oraciones no fueron respondidas. Después de la guerra, se convirtió en un centro de deportes, sus sagradas paredes sólo podían llorar.

Recientemente, en 1992, el Shul fue devuelto a sus dueños. Esa noche de viernes, los judíos del lugar vinieron a orar en la oscuridad, los creyentes bailaron en el frío. Era nuestra de nuevo.

Hoy, el 12 de la Calle de Pushkinskaya es una Sinagoga que funciona. En Shabat, el Shul está lleno de hombres y mujeres,

UNA TEFILÁ EN KHARKOV

canciones y Plegarias. Los niños en camisas blancas y corbatas pequeñas corren para besar la Torá. Pero el 12 de la Calle de Pushkinskaya no es un Shul ordinario.

Estoy sentado al frente del hombre anciano con sombrero marrón. Las plegarias tienen lugar y luego el rabino hace Kidush. Todos esperan conseguir un plato de comida y una pequeña Jalá. Un hombre cerca de mí, primero da unas lengüetadas a la Jalá y luego la desliza en su bolsillo, respirando un poco más pesado, empieza a comer, ¿Será para después? ¿O para su esposa y sus niños? No me atrevo a preguntar.

Tres filas detrás mío, una mujer saca un frasco vacío limpio de su bolsa. No se avergüenza, no está sola. Todos en el salón hacen silencio, las bolsas se abren, los frascos se cierran.

Un día, un hombre mayor entró en el Shul.

En una mano sostenía un bastón de madera, la otra, estuvo de pronto sobre mi

hombro.

- "¿Puedes rezar?", susurró.

- "Sí", contesté.

- "¿Puedo mirar?"

Oré en hebreo y él estaba de pie a mi lado, escuchando cada palabra.

Terminé un capítulo y me rogó que siguiera. Entonces, me preguntó: "¿Ese párrafo lo rezaste por mí?"

El Gran Rabino de Levov fue asesinado en la Primera Guerra Mundial. Su hijo Nojum tenía sólo ocho años. Nojum empezó a recitarme el Alef Bet (alfabeto hebreo) que recordaba.

Sólo unas letras Sagradas y sagrados recuerdos sobrevivieron al comunismo.

Muchos años después, en el antiguo Shul en Kharkov, Nojum me agradece con lágrimas en sus ojos. Pues, finalmente vio a su padre orar de nuevo.

¿LO SABÍAS?

Por Ierujam Eilfort



El Kadish es una de las plegarias más famosas pronunciadas durante el servicio. Sólo se recita cuando hay un minian (quórum de diez). Hay una versión especial del Kadish que es recitada específicamente por los dolientes, llamado Kadish de Duelo. Es interesante notar que muchos judíos han retornado a la observancia del judaísmo y participar de la sinagoga a través del cumplimiento de la obligación de decir Kadish por un ser querido fallecido.

El Shulján Aruj (Código Legal Judío) explica que por uno de los padres el Kadish se recita durante 11 meses, mientras que por una esposa, hermano o hijo, se recita durante 30 días.

El texto del Kadish está en arameo, el idioma del pueblo judío en la época en que fue compuesto (la época talmúdica).

Encontramos que decir el Kadish por un pariente cercano es un gran mérito para el alma que ha fallecido. ¿Por qué es así? ¿Pueden nuestras acciones en este mundo físico afectar a aquellos que han pasado al mundo espiritual? La respuesta es un rotundo sí, y se puede entender mejor

¿POR QUÉ SE RECITA EL KADISH?

examinando al Kadish mismo.

Muchos están intrigados de que esta plegaria, la plegaria preeminente que se dice por todos aquellos fallecidos, no hace ninguna mención de la muerte, pérdida o duelo. Ni se hace mención de la persona que murió. El Kadish habla de la grandeza de D-os. En efecto, el Kadish es una afirmación de la creencia en el Todopoderoso y Su ilimitado poder. Si uno resume el tema del Kadish, es que D-os es grande y todo viene de D-os, así que todo lo que ocurre es finalmente para bien.

Esta es una declaración profunda para uno que está en medio del sufrimiento. Es precisamente esta clase de declaración la que beneficia al alma del fallecido, y prueba que aquellos que quedaron pueden mantener una importante conexión con aquellos que han muerto.

Nuestra tradición nos enseña que tras la muerte el alma asciende y es juzgada de acuerdo a sus actos cuando estaba viva en el reino físico. Todo lo que el alma llevó a cabo, tanto lo positivo como lo negativo, es cuidadosamente considerado. Uno de los

más grandes legados que uno puede dejar detrás es una familia que ha sido inspirada para servir a D-os, aun en épocas de angustia.

Cuando en medio del juicio las santificadas palabras del Kadish ascienden, pronunciadas por aquellos que sufren más intensamente, esto sirve como un gran mérito para el alma. Obviamente una persona que ha inspirado a aquellos que la rodean a un tan asombroso nivel de fe y compromiso ha llevado a cabo muchos actos buenos y está preparado para la luz manifiesta del Creador experimentada en el Cielo.

Es por el mismo motivo que muchos asumen hacer mitzvot en honor y memoria de aquellos que han fallecido. Están buscando probar que el muerto es un alma verdaderamente digna que merece un Ijtit Gan Eden, un "Paraíso luminoso".

Esto trae como resultado el sentimiento intuitivo de muchos de que el recitado del Kadish es correcto. Se puede afirmar que el recitado del Kadish es la señal fundamental de amor y respeto que uno puede dar a aquellos que han fallecido.

Dedicado con alegría en honor al
Brit Milá de
Arie Leib Tol

19 de Iyar 5779
Por sus padres y hermano

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Moisés Baranoff A"H

Por su familia

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Aldo Wysokikamien A"H

Por su familia

"Si tu ves en el mundo algo que necesita ser reparado y la forma de repararlo, entonces has encontrado una pieza del mundo que D-os ha dejado para que tu la completes." El Rebe

En bendita memoria de
**Malka Mazal Tov A"H bat Sara y Tzvi
Matilde Bejar Yaffe**

Dedicado en bendita memoria de la
Sra. Clara Viñer A"H

Por su familia

MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá
por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080
/ 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas,
trátala con respeto.
Descarga el pdf en jabad.org.uy/MiSinai.